

Consagración



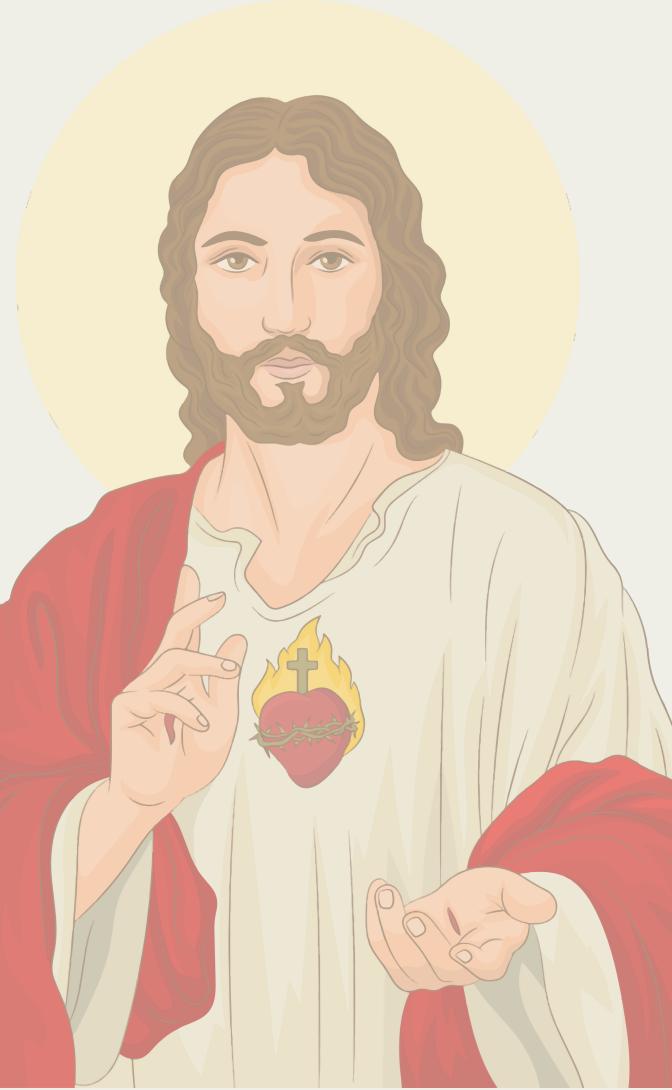
parroquia

a los corazones de

Jesús y de María



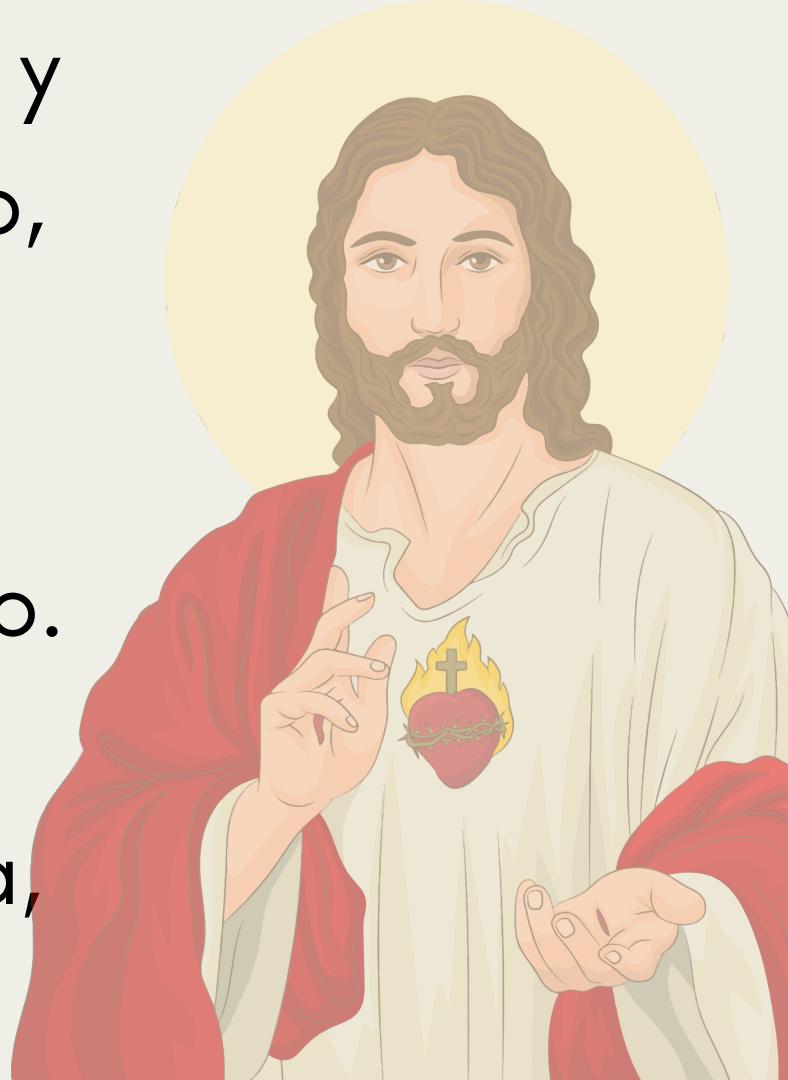
OH SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, has amado a la humanidad hasta el extremo de dejarte traspasar, convirtiéndote en la fuente abierta de donde manan abundantemente las gracias de salvación y de conversión. Es de tu Corazón abierto que fluyen con fuerza y poder, la Sangre y el Agua que purifican, transforman, vivifican y liberan nuestros corazones. Es de tu Corazón traspasado, signo visible de tu amor, que fluye la vida, como torrente de gracia que trae fecundidad al mundo. Es de tu Corazón abierto por una lanza, y movido por tu amor y misericordia, que nace, llena de tu gracia, santidad y fecundidad, la Iglesia, tu esposa, tu Cuerpo místico y nuestra Madre, que perpetúa sobre la tierra, hasta la consumación de los siglos, tu presencia, y constituye el germen y el comienzo de tu Reino .



Hoy, como párroco de esta iglesia y en comunión de corazones con toda la grey a mi encomendada, consagro a tu Sagrado Corazón, Jesús, la parroquia Santo Domingo de Guzmán de Humanes de Madrid.

Reconocemos que por este acto de entrega a tu Sagrado Corazón, nos disponemos a vivir en comunión de amor con tu Corazón Eucarístico, centro y culmen de la vida de la Iglesia. Nos abrimos a la acción santificadora de tu Espíritu para que nos transforme dándonos un nuevo corazón semejante al tuyo. Qué en la escuela de tu Corazón todos aprendamos las virtudes de la humildad y la mansedumbre; la obediencia y la abnegación; la generosidad y la caridad. Protegednos de todo pecado, egoísmo, error e indiferencia. Qué viviendo dentro de tu Corazón y transformados por su amor, esta parroquia sea canal de gracia, luz, verdad, justicia, paz, misericordia y caridad para un mundo tan necesitado.

Qué consagrados a tu Corazón, nos dispongamos a cumplir todos tus designios y edifiquemos con una santidad auténtica y una misión fecunda, la civilización del amor y la vida: el Reinado de tu Corazón.





OH CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA, traspasado espiritualmente al pie de la Cruz por tu perfecta e indisoluble comunión con el Corazón de Jesús. También tu corazón se abrió para acoger con tu maternidad espiritual a la Iglesia que nacía del Corazón abierto de tu Hijo. Tu Corazón Inmaculado y Doloroso, Oh Madre, recibe a la Iglesia en la persona del apóstol San Juan, para cuidarla, alimentarla, protegerla y acompañarla, con la misma dedicación con que lo hiciste con tu Hijo. A ti, Virgen Madre, el Corazón traspasado de Jesús, te encomienda cuidar con corazón materno y con atenta solicitud, a la Iglesia que camina en la historia, avanzando el Reino, entre grandes luchas y peligros



Hoy, la parroquia de Santo Domingo de Guzmán de Humanes de Madrid se coloca en el lugar de San Juan, y acoge con profundo agradecimiento tu misión maternal en la vida de esta parroquia y de cada uno de sus miembros. A tu Corazón Inmaculado nos consagramos y te pedimos, que siendo tu la escuela viviente de total consagración y dedicación al Corazón de Jesús, nos enseñas a amarle sin divisiones, a escucharle con apertura y docilidad; a obedecerle con diligencia y exactitud; a servirle con generosidad y a cooperar activa y responsablemente en los designios de Su Corazón en nuestro momento histórico. Guárdanos y defiéndenos en tu Corazón Inmaculado que es refugio seguro de nosotros, pecadores. Protégenos de todo lo que nos separa del amor del Corazón de tu Hijo y de su voluntad. Defiéndenos, con tu cuidado materno, de los peligros que asechan nuestra vida eterna y terrena.

¡OH CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA, esperanza de la humanidad! Hoy, esta parroquia se consagra y entrega por completo al amor de Sus Corazones. Hoy nos disponemos a llevar muy en alto, como estandarte brillante, los nombres de Jesús y María. Deseamos participar desde nuestra pequeñez, en los designios de misericordia que los Dos Corazones están manifestando en la toda la Iglesia y en la humanidad. Hoy, consagrada esta parroquia a los Corazones de Jesús y María, renovamos con un nuevo ardor, un nuevo amor y una nueva fidelidad, nuestro compromiso a la Nueva Evangelización, a la que nos llama el Santo Padre, y que es fruto de la santidad y de la coherencia de vida, y del anuncio fiel y entusiasta de la verdad que nos enseña y el Magisterio de la Iglesia. Qué esta consagración de frutos de conversión, caridad, justicia, paz, generosidad y misericordia en cada uno de los fieles de esta parroquia..

Que los Corazones de Jesús y María establezcan su reinado de amor en cada corazón, en los sacerdotes, religiosas, laicos comprometidos en el servicio y en cada uno de sus miembros, para el bien de toda la Iglesia. ¡Amén!

